

31 de mayo.- Llagos de Cuadonga - Sierra Buena - Culiembro - Garganta del Cares - Poncebos

Alternativa senderista: Lagos (aparcamiento de Buferrera) - Vega de Comeya - Priena - Covadonga

A) Ruta A: Llagos de Cuadonga - Sierra Buena - Culiembro - Poncebos

Para el próximo domingo día 19 de abril el Grupo de Montaña Llama Ello propone una salida con inicio en los Lagos de Covadonga / Llagos de Cuadonga para recorrer las principales vegas de la Montaña de Covadonga donde los pastores aún hacen majada; la segunda parte del itinerario se descuelga a la Garganta Divina o Garganta del Cares por las huellas que los muslines dejaron en este macizo de los Picos de Europa en su huída de la Batalla de Covadonga.

La ruta es plácida y de cómodo ascenso en su primera parte, sin embargo tiene un desnivel considerable en la larga bajada hasta la Ruta del Cares. Es, por lo tanto, una ruta de dificultad moderada considerando el desnivel de descenso y la longitud del recorrido; baste señalar que, una vez en la Ruta del Cares, aún resta recorrer prácticamente la mitad de la misma desde Culiembro hasta Poncebos. Se prevé una duración de 8 horas.

La ruta de montaña comienza en el aparcamiento de Buferrera / Bujerrera; en su extremo un camino enlosetado —zona turística de las Minas de Bujerrera que recibe la senda que viene del Escaleru por el que se descuelga el PR Ruta de Frassinelli— conduce al Centro de Interpretación y a zona del Arboreto y Audiovisuales; aquí arranca la pista de Belbín — también Sendero de Pequeño Recorrido al pueblo de Demués—, con una primera parada en el Mirador del Príncipe, colgado sobre la depresión de Comeya.

La pista asciende hasta el Colláu La Llomba, para doblar a la Majada de La Llomba, con un vallado para proteger su pequeña laguna. Superado el breve ascenso al Colláu La Llomba Cangues —límite con el concejo de Onís— ya se descende a la Majada de Belbín (1052 m), una de las de mayor actividad de los puertos de Cangas y de Onís, con cabañas remozadas y con placas solares; y que ahora cuenta con acceso por pista desde el pueblo de Demués. Cuenta con una buena fuente, muy importante, pues no se encontrará otra más a mano, segura y visible hasta cerca de la Majada de Culiembro.

Por el Este cierra la Vega Belbín una morrena o loma (llomba) tras de la que se alza visualmente la Peña Jascal. Se afronta la subida a la loma por su parte inferior, siguiendo la

remozada pista unos metros, para coger —a contramano— un camino que se monta en lo cimero de la morrena. Se desciende en diagonal por la ladera opuesta en busca del Arroyo de Los Reguerones o Arroyo de La Güelga —pues esta vaguada nace de la Majada de La Güelga—, enlazando restos de una pista inacabada y varios senderos de tierra, y de nuevo con marcas del GR Ruta de La Reconquista.

Se puede cruzar el arroyo por la primera entrada que se dirige al Este-Sudeste —el GR lo hace por la segunda, unos metros antes de llegar a la majada—, por unas lastras en que el reseco cauce revive —en ocasiones— con un fino hilo de agua; este paso tiene importancia, pues aquí se hace más presente el camino de Brañarredonda, Espines y Los Camplengos.

Pronto gira para entrar en la Majada de Brañarredonda, nuestro sendero continúa de frente (Este-Sudeste) buscando la morrena o loma en que se recoge la Majada de Parres. En las faldas de esta ladera morrénica se retoman las marcas rojas y blancas del GR. Alcanzada la llomba el sendero va envolviendo la vega —sin necesidad de acercarse a las cabañas—, remontando en diagonal sobre la misma a alcanzar la collada superior de esta hondonada de Parres, bajo la Peña Parres.

Al otro lado se entra en una pequeña vega con charca, recibiendo el sendero que viene de la Majada de La Güelga. Una breve cuesta alcanza el cuenco superior de los Joyos de Lleñe, continuando el sendero por la ladera de la derecha para entrar en la Majada de Arnaedo (Arnaéu).

Opción de subida a cumbres

En los Joyos de Lleñe, sin necesidad de acercarse a Arnaéu, se puede remontar (Este) por una vallina que se ciñe entre el Pico Mortayales (1462 m) y la Cabeza La Xatera (1503 m).

En este caso el descenso a Vega Maor es más sencillo bajando de la Cabeza La Xatera hacia el Este, donde se llega al Colláu Camplengu (1388 m), paso entre las majadas de Camplengo La Cueva y Vega Maor.

Arnaéu - Sierra Buena - Vega Maor

En Arnaéu queda alguna cabaña y corro en buen estado, la fuente principal queda en el jou que está en la trastienda de la majada.

Desde Arnaéu se afronta el último repecho destacado del recorrido, la subida hasta Sierra Buena (1427 m), entre la Cabeza La Xatera (1503 m) y la Cabeza Cayarga (1528 m); todas

estas cumbres y collados forman parte de un cordal que marca el horizonte visual desde la zona de los Llagos de Cuadonga, que desde la Peña Jascal llegaría hasta la Majada de Ario, antesala del Jultayu.

El Collao de Sierra Buena no es apertura visual directa a Vega Maor, un leve descenso de bajo matorral entre los contrafuertes de las Cabezas La Xatera y Cayarga precede a la abertura del Valle Los Texos, iniciando una rápida pérdida de altura —de 200 metros— hacia la planicie de Vega Maor con un cueto calizo en el centro, ya apuntando un corte de la Montaña de Covadonga hacia los murallones del Cares y los cuetos de Los Urrieles.

En la parte baja del valle el camino pasa al lado del Pozo Los Texos, una torca de circunferencia desproporcionada y de abismos insondables.

Para el montañero el paseo por la vega es un disfrute, por terreno mullido y prácticamente en llano. El grueso de las cabañas se concentra bajo el peñasco central de la vega, donde se unen las veredas que bajan de los collados de Sierra Buena y de Camplengu (uno y otro a cada lado de la Cabeza La Xatera); unidas ambas rutas se pasa junto a una cabaña donde aún queda un pastor haciendo majada, que suele bajar a Ostón donde también hace majada el hijo de Presente, ya fallecida, pero pastora nonagenaria que nunca quiso bajar a vivir en las villas de Cabrales. Aunque Vega Maor ya vierte sus aguas al río Cares, es majada del concejo de Onís.

El sendero se dirige a un bebedero reseco y busca paso entre la barrera natural que separa Vega Maor de la siguiente hondonada: La Vega Los Corros.

La vereda apenas roza esta vega, transita en el linde entre el pasto y las peñas que lo cercan por su costado derecho; algunas veredas del ganado sí se internan en la vega, sendas del ganado que se acercan a beber al Llagu Los Corros.

Una breve cuesta nos saca al Jorcáu La Espina o Jorcada Les Espines, formado por un pequeño peñasco (1242 m), ventana abierta a Los Albos y al Cuetu'l Trave; mirada que se va ampliando en una vaguada de pasto de cómodo caminar. Un cambio brusco de rasante introduce la senda de lleno en el Valle La Texa. Esta acanaladura une con la canal de La Raya, a un paso de la Vega La Texa, donde aún quedan ruinas de la cabaña, ya en la parte alta del Puerto de Ostón y topando con el sendero que viene del bebedero de Valdelajuente (en la cabecera de la Canal de La Raya) en dirección a la Majada de Ostón, en el extremo opuesto.

No es necesario bajar todo el Valle de La Texa, en pleno descenso —a mano derecha— una vereda tira más directo hacia la Majada de Ostón, por el que discurre el trazado señalado del GR; enlaza con el sendero de la Vega de La Texa más próximo a las cabañas de Ostón, por encima de las murias que cercan, por arriba, todo el vasto pastizal de Puerto de Ostón y sus matas arbustivas.

Majada de Ostón y La Peña Ostón

La Peña de Ostón (1063 m) delata la presencia de la majada antes incluso de tener contacto visual con sus cabañas, pues éstas se recogen al amparo de su canto noroccidental. Son cabañas de gran porte, vestigios de lo que llegó a ser un pueblo, con capilla abajo en Culiembro, siendo Presente la última moradora de ambos lugares, testigo de conservación del pasado que aún recoge su hijo.

Aunque la indescriptible bellaza del entorno, un vergel colgado en las fragosidades de la Garganta del Cares no requiere más esfuerzo que el simple caminar, por su silueta, cercanía y atalaya estratégica de La Garganta Divina, la subida a la cumbre de La Peña es una invitación difícil de rechazar; no hay mejor balcón para unir en un vistazo un trozo de la historia, el tramo más alpino de una huida de soldados muslines derrotados en Covadonga, que sólo se explica porque en aquella época los lugareños ya contaban con vías de comunicación con sus pastos: Ostón, Pando Culiembro y Amuesa, contando los más viejos pastores que por Piedra Bellida bajaban los caballos desde Amuesa —“Amosa” según las crónicas.

Majada de Ostón - Canal de Culiembro - Majada de Culiembro

El canto noroccidental de La Peña remansa en la collada anexa a las cabañas de Ostón (1002 m), donde se inicia el descenso hacia Culiembro por la Cuesta Culiembro, amplios tornos que preceden al embudo superior de la canal, al que se entra por un camino escalonado, estrecho y protegido del precipicio por un tosco muro de piedras.

Esta segunda parte de la Canal de Culiembro es un ceñido callejón en que el camino se retuerce en continuas revueltas en un mínimo espacio para aminorar su desnivel.

La tercera parte de la canal la marca la Cueva'l Posadoriu, una gran cavidad en medio de una pared veteada donde se protege la reciella, su único acceso es a través de un camino muriado y escalonado, con base en el mecano de piedras armadas y en la propia pared. A partir de este enclave la canal gana en amplitud y el camino traza tiradas más largas. Más abajo, a la vera del sendero, se encuentra la Fuente Gonzonera, donde se aconseja rellenar

las cantimploras, pues aún queda camino por recorrer y la Fuente de Culiembro suele llevar menos caudal.

De la Fuente Gonzonera no tarda en llegarse a los primeros árboles; poco a poco el sendero entra en la Nozaleda de Culiembro, mancha de nogales afectados por los incendios de 2025.

Entre los nogales se resguardan las cabañas de la Majada de Culiembro y la fuente, a unos metros de la Senda del Cares, a la que se baja al lado del Casetón de Culiembro, más o menos a la mitad del camino de servicio del Canal del Cares —canal de aguas que alimenta la Central Hidroeléctrica de Poncebos— o Ruta del Cares.

Ruta del Cares (puntos de interés de esta parte de la Garganta)

La Majada de Culiembro se sitúa en la margen izquierda del Cares (Macizo Occidental); los prados de siega de **Pando Culiembro** —antesala de Piedra Bellida y Amuesa— en el macizo anejo del Central o de Los Urrieles, al que se accede por **Puente Vieya**, sobre una de más pozas más guapas de este río de aguas esmeralda.

La Viña, majada a la vera de la senda, con un madroño pegado a la peña, en un aparte de la Canal de La Raya, donde se recibe el sendero que baja del Puerto de Ostón por el Monte de encinas de La Ardinal; el contrapunto de Los Urrieles sería Monte Llue y la rectilínea Canal de Sabugu, en cuya base brota el **Farfáu La Viña**.

Cueva Armada, otro aprisco para la reciella debajo de la senda; a diferencia de la Cueva'l Posadoriu tiene —o tenía— entrada gracias a una armadura: en los caminos ganados a la peña se distingue entre caminos muriaos y caminos armaos, según de utilice piedra o madera para su sostén.

Riega del Saigu, que se salva por un pequeño puente cuando corre con fuerza sobre el camino. Uno de los puntos en que un argayo se comió toda la senda, aunque libró el muro del canal.

El Joracao, ojal natural.

Los Collaos, una sucesión de colladas en que se aprecia una primera erosión glaciaria en “U” y una posterior fluvial en “V”; es la parte más dura de la Ruta del Cares, aunque por este lado es una subida más corta y tendida, suele coincidir con el final de la ruta y la gente llega con las piernas cansadas. Antes de iniciar la subida baja a la derecha el camino de **El Escalero** (otro camino antiguo muriado), que permite bajar a la vera del Cares,

continuando ya en llano por un pequeño Cares, vestigios de un proyecto de carretera por la Garganta del Cares.

Alto Los Collaos o Collao Pregüeles, restos de construcciones de la obra del Canal; encima de la ladera destacan los invernales semirrupestres de Arbeyares, en el corte de la Dehesa de Pregüeles.

Collao La Jaya, en la bifurcación con el camino antiguo que sube a Camarmeña.

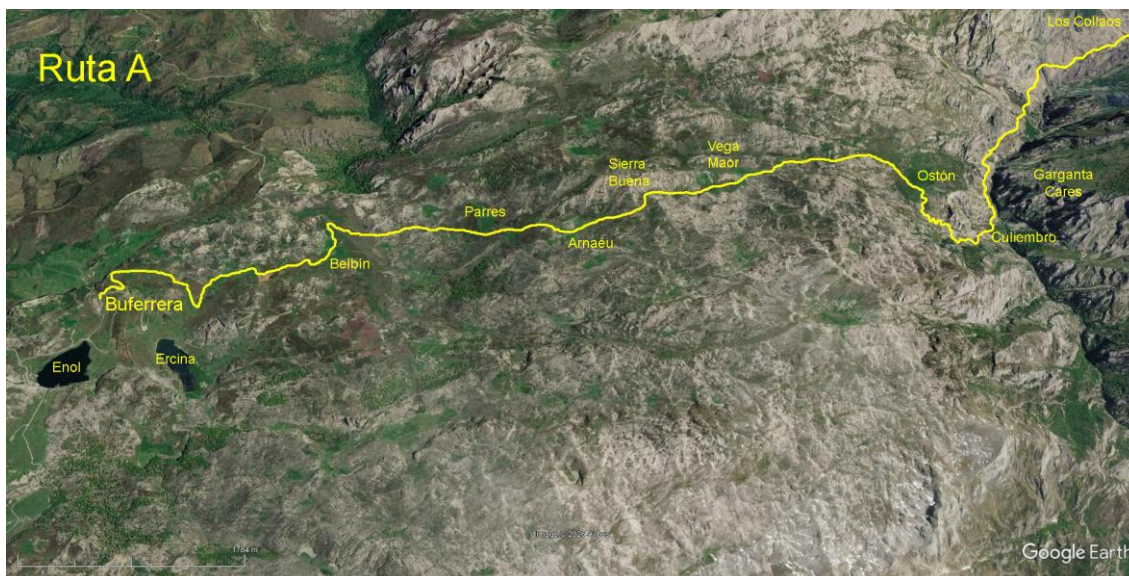
El Caleyú, ya en la zona de aparcamiento, pasado el desvío del camino de Bulnes, y desde el que se observa la cima del Picu Urriellu tras el Monte Acebuco. En este lugar se concentra un rebosadero del Canal, otros de los caminos de Camarmeña y las Maseras de Caleyú, entre la viesca de inicio del camino, una sucesión de cuencos pétreos en que va rebasando el agua, del superior al inferior, escondidos en una pequeña gruta, y con una imagen mariana; un par de metros de trepada húmeda para entrar en las bocas de la caverna.

Mecedura de los ríos Cares y su afluente el Duje, en la zona del aparcamiento de la estación del Funicular de Bulnes.

Precauciones

En caso de **niebla** es una ruta delicada, pues la Montaña de Covadonga tiene infinidad de vegas y majadas, todas entrelazadas por dos, tres o incluso más senderos; aunque no es terreno escarpado en su mayor parte, ya hubo alguna desgracia por desviarse, a causa de la niebla, a la zona del Hoyo de La Madre —nacimiento del río Casaño— al perder los senderos del Arroyo La Güelga a Brañarredonda y Espines.

La **Ruta del Cares** no tiene ninguna dificultad técnica, pero la caída de piedras es un riesgo siempre presente. Alejarse del borde del camino que da al vacío.



B) Ruta B: Llagos de Cuadonga (aparcamiento de Bujerrera) - Vega de Comeya - Priena - Covadonga

Como ruta alternativa se ofrece un recorrido por el puerto bajo de la Montaña de Covadonga, incluyendo en dicha alternativa vestigios del pasado minero de la zona de Los Lagos en las inmediaciones de estas lagunas y de la cubeta glaciario del tremedal de la Vega de Comeya. Un itinerario fácil, sin apenas desnivel de subida, a realizar en 4 o 5 horas, desde Los Lagos hasta el Santuario de Covadonga.

Bujerrera es topónimo de una vieja majada y de las minas que se explotaron en las inmediaciones del lago Ercina; topónimo que hoy se extiende a la zona de aparcamiento de regulación de transporte de Los Lagos.

Se inicia el camino en el mismo punto que la ruta principal antes descrita (ruta A), en el extremo del gran aparcamiento, inicio del enlosetado que sube al Centro de Interpretación Pedro Pidal, al lado del panel explicativo de las rutas señalizadas del Parque. Precisamente, apenas tocado el tramo enlosetado, una apertura de la barandilla marca el arranque del PR Ruta de Frassinelli —común con nuestra ruta en buena parte del trayecto— por la que desciende el sendero hacia El Escalero.

Este paraje es despeñadero del arroyo del sobrante del Lago Enol y comunicación de las Minas de Bujerrera con las instalaciones de lavado de mineral de Comeya; si el mineral se bajaba por cable, restos de la pilastra que lo sustentaba aprietan la vereda para entrar en El Furacón, túnel que enlaza la sima del despeñadero con una cueva natural.

Tras unos metros protegidos con barandillas de madera, el camino ya se abre a terreno franco; ladera abajo se llega a la zona de escombrera y pilastras; por un puente se salva la torrentera procedente de este despeñadero del Lago Enol dando paso a una cabaña solitaria al abrigo de un árbol.

En este punto una pista —en su inicio una caja recubierta de césped— recorre directa toda la vasta planicie de la Vega de Comeya: un primer tramo hasta los viejos barracones hace años ya derruidos —donde recibe por la izquierda el Sendero de Gran Recorrido Ruta de La Reconquista—; y un segundo tramo, pasado el puente anejo a la desaparecida construcción, donde la pista se ve afectada por la zona pantanosa de la turbera.

Terminada la rectilínea travesía por la cubeta de Comeya, la pista inicia un cómodo ascenso hacia el Colláu Uberdón sobre Las Trémonas, donde se sumen todas las aguas que alimentan este poljé de Comeya. Según se va ganando altura se disfruta de una extensa panorámica de todo el frontal del Macizo de Las Peñas Santas.

Dobla la pista en el Colláu Uberdón —a media distancia entre la Porra Uberdón y la majada del mismo nombre— para bajar a Caña Valles, bajo los peñascos en que asienta el Mirador de La Reina y abierto a Los Gamoneos. No tarda en llegarse al Colláu La Caña, muriendo la pista en la carretera de Los Lagos en la parte alta de La Huesera / La Güesera.

Majada de Tarañodiós

Entre el Colláu La Caña y la Majada de Tarañodiós se interponen la Sierra La Caña y la Sierra Mala, un par de cantos calizos por cuya vertiente Sur serpentea la carretera de Los Lagos en el tramo que se conoce como La Güesera / La Huesera.

Para dirigirse hacia la Majada de Tarañodiós, sin pisar la carretera, una vereda sube a lo cimero de la Sierra La Caña, trasponiendo a la vertiente Norte. No habría más que bajar a la pista que viene del valle —antiguo camino real del puerto— y continuar ascenso entre la Sierra Mala y la Majada La Frecha. Coronada la cuesta, en el declive de la Sierra Mala, se encuentra la Majada de Tarañodiós.

La otra opción —que sigue las marcas del PR Ruta de Frassinelli— sería bajar por la carretera por la Cuesta Huesera. A mitad de descenso estaría la Cuenye la Frecha, que separa las Sierras La Caña y Mala por la que entra la pista de reciente construcción y por la que también se puede pasar a la Majada La Frecha; en los últimos metros de fuerte pendiente de La Huesera, bajo el parapeto de la carretera, se recogen las cabañas de La Güesera, y, al poco —cuando la carretera cede en inclinación— se encuentran los postes

indicativos del PR. Arranca el sendero por un apunte de barrizal para pasar a una campera tomada de matorral al pie de la Sierra Mala. Aquí se gira para ir remontando en diagonal por el flanco de esta peña caliza, ganando altura sobre la carretera. Al doblar el canto de la sierra ya se da vista a la Majada de Tarañodiós.

Sierra la Estaca y Priena

Un gran prado muriado aprovecha el pasto de la cimera del cordal; el sendero discurre paralelo a su muria hasta la cabaña regente del mismo; aquí se abandona la señalización del PR Ruta de Frassinelli —que pasa a la vertiente Norte del cordal—; para encaminarse a Priena desde este lugar de Tarañodiós sólo hay que seguir la línea de cordal, pasando al lado de la cima de Cabeza Severa, que queda unos metros al margen de nuestra trazada.

En apenas cinco minutos dejado Tarañodiós, la intuita vereda se planta en lo alto de una cuesta desde la que se aprecia todo el camino que resta por recorrer: las Cuestas La Cárcoba y Cavia, Priena —al fondo— y la Cuesta Ginés, ladera Norte de Priena por la que se llega a Covadonga.

Las Cuestas La Cárcoba y Cavia forman una unidad difícil de deslindar, marcan el límite del Parque Nacional y cabalgan entre la vertiente del río Güeña y el valle de Covadonga. Se pueden fijar los extremos de esta pelada travesía por ambas cuestas—sin casi desnivel y con vista permanente a la Basílica de Covadonga— en una breve y bucólica mancha de árboles, en los inicios de la andadura de la Cuesta La Cárcoba, y una viesca de espinos y acebos donde la Cuesta Cavia corta a la collada que la separa de Priena y donde recibe el sendero que viene de la Majada de Uporquera.

La última cuesta del día se afronta por este sendero, muy frecuentado, como queda de manifiesto por la erosión del mismo debida al tránsito de la gente y al agua que encauza en días de lluvia. Este pindio repecho muere en un camino, que aún conserva vestigios de buena factura —aunque se deja notar en él el paso del tiempo— que conduce a la misma cima de Priena.

Priena (725 m) es montaña del Santuario de Covadonga regentada por una gran cruz; también es vértice geodésico, lo que asegura una panorámica muy abierta de las montañas y valles circundantes. Mira al valle del río Güeña y a la Montaña de Covadonga, pero se considera mirador destacado de los tesoros de Covadonga y del Monte Auseva.

Cuesta Ginés

El descenso a Covadonga se efectúa por el mismo camino por el que se llegó a la cumbre, señalizado como Sendero de Gran Recorrido que une la costa de Llanes con Covadonga. Se adapta a los contrafuertes de Priena para entrar en una mancha forestal. A la altura del guapo rincón de la fuente, protegido del Sol por altos árboles, gira el camino para afrontar toda la bajada por el vasto faldón de la Cuesta Ginés. La pendiente se atenúa gracias a una sucesión de tornos o revueltas de parte a parte de la cuesta, que destacan para los visitantes del Real Sitio de Covadonga.

El sendero muere en la carretera de Covadonga; al otro lado se encuentra la senda peatonal por la que se puede evitar el asfalto para llegar a la Santa Cueva y, por ésta, a la explanada de la Basílica.



Para apuntarse a esta salida se puede acudir al Polideportivo Municipal (de Villaviciosa) o llamar a su número de teléfono: 985891204. El límite para inscribirse es el jueves 16 de abril.

